

Aportaciones de la psicomotricidad en las dificultades educativas: El placer y el esfuerzo por aprender

Joaquín Serrabona Mas.

Profesor Universidad Ramon Llull de Barcelona. Psicólogo y psicomotricista del Centro de Psicología y reeducación Luden. Co-responsable del programa de atención psicomotriz en las escuelas públicas de Terrassa.

Resumen

Corporal totality, conative dimension, primitive pleasure

El tema que nos ocupa es como abordar las dificultades educativas desde una perspectiva psicomotriz. En el cuerpo total podemos distinguir varias dimensiones ligadas todas con el acto de aprender. En esta comunicación nos centramos en la dimensión conativa entendida como: Empeño y esfuerzo en la ejecución de una cosa. Trabajamos el trasvase energético que realiza el niño desde el placer primitivo, al placer de dominio, donde desea y encuentra satisfacción en conocer y dominar su entorno (aprender). El placer debe convertirse en postulado principal, ayudamos al niño a conectar con la dinámica de placer para así conectar con el deseo de aprender. Finaliza la comunicación con el ejemplo de una situación, donde se busca esa conexión con el placer de dominio.

Palabras clave

Corporal totality, conative dimension, primitive pleasure

Totalidad corporal, dimensión conativa, placer primitivo y placer de dominio

Abstract

Corporal totality, conative dimension, primitive pleasure

The issue that we are dealing with here

is how to face educational difficulties from the psychomotor perspective. In the whole body we can distinguish several dimensions all of which are linked with the act of learning. In this paper we focus on the conative dimension understood as: determination and effort to do something. We work on the child's energetic transfer from the primitive pleasure to the power pleasure, where he wishes and finds satisfaction in knowing and dominating his environment (learning). Pleasure must become the main postulate, we help the child to connect to the pleasure dynamics in order to connect to the wish to learn. The paper finishes with the example of a situation, where this connection with the power pleasure is sought.

Key words

Corporal totality, conative dimension, primitive pleasure

Corporal totality, conative dimension, primitive pleasure and power pleasure.

La psicomotricidad, no solo es una noción sino también una praxis que intenta encontrar su especificidad como disciplina. Tal vez el concepto que más identifica el hacer psicomotor, es la totalidad del ser humano. Parece que todos los autores coinci-

*Aportaciones de la psicomotricidad en las dificultades educativas:
El placer y el esfuerzo por aprender*

den en poner el acento en la unidad corporal. Las diversas corrientes de psicomotricidad, dentro de su diversidad e incluso antagonismo, podrían coincidir en el núcleo central de su contenido: el cuerpo como totalidad, la globalidad del niño, que es corporal y motriz.

En ese cuerpo total, en esa totalidad corpórea, se pueden distinguir varias dimensiones:

1. **El movimiento:** Somos un cuerpo que se mueve. En el movimiento suceden las demás dimensiones.
2. **El conocimiento** (usamos este término en su acepción piagetiana): Sensaciones, percepciones, nociones preoperatorias. Es un cuerpo que conoce
3. **Los afectos:** los aspectos tónico - emocionales. Y las relaciones
4. **Los fantasmas.** Producciones imaginarias inconscientes que motivan y / o causan muchos comportamientos de los que el niño (el sujeto).
5. **Conativa:** Conativo: (DRAE. Pág.: 528) adj. Relativo al conato. Conato (del latín *conātus*) m. Inicio de una acción que se frustra antes de llegar a su término. 2. Propensión, tendencia, propósito. 3. Empeño y esfuerzo en la ejecución de una cosa.

Esta dimensión tan denostada en una sociedad, hedonista y ansiosa como la nuestra, debe recuperar su lugar, para poder dar respuesta al último fin de la educación la autonomía y el autocontrol que permita al niño dejar de ser esclavo de sus pulsiones.

En su desarrollo el niño realiza muchos progresos, pero me gustaría centrarme en esta charla en el trasvase energético que realiza el niño desde el placer primitivo, al placer de dominio. Nosotros los psicomotricistas somos

dinamizadores de la acción del niño, en especial somos dinamizadores del placer. Convirtiéndose este en nuestro postulado principal, ayudamos al niño a conectar con la dinámica de deseo.

Nos convertimos en "profesionales del placer", pero es conveniente matizar y clarificar esta idea. Según el DRAE significa: Goce, disfrute. Satisfacción, sensación agradable producida por la realización de algo que gusta o complace. Diversión, entretenimiento (pág. 1616).

Se pretende en nuestro trabajo todo el placer motriz. El niño lo vive y expresa de manera intensa en las tres dimensiones de su motricidad: tónica, primitiva y de dominio/control.

Nosotros intentamos atender sistemáticamente, en cada sesión, a la necesidad infantil de:

1.- Placer motriz primitivo: expresado por las siguientes características:

- satisfacción del deseo inmediato, paso directo al acto
- agitación
- pasividad, contacto corporal
- espontaneidad
- expresividad sin límites, etc...

- Placer de dominio y control motriz: Es más fuerte, prevalece sobre el placer primitivo en el niño que crece. Es una necesidad que el niño muestra en cada sesión: crecer, esforzarse, hacer cosas difíciles.

Supone: deseo de controlar (espacio, propio cuerpo, medio, movimiento)

- de imitar/identificarse,
- de recibir y acoger la iniciativa del educador.

Este trasvase energético de un placer primitivo preferentemente sensoriomotor

a un placer de dominio, en el que el sujeto siente placer por dominar su cuerpo y su entorno, es uno de los elementos fundamentales de nuestra intervención.

En consulta nos encontramos con niños desvinculados del placer primitivo o niños excesivamente anclados en él, lo que les dificulta acceder a la otra vertiente del placer: la posibilidad del **dominio** que presupone una serie de requisitos vinculados con la dimensión **conativa**: proyección, tolerancia a la frustración, capacidad de esfuerzo, aplazamiento de la propia satisfacción, **voluntad**, entendida como la posibilidad de mantener las decisiones. (DRAE:2105) la define como: Voluntad.-atis: potencia del alma, que mueve a hacer o no hacer una cosa. Libre albedrío o libre determinación. Elección de una cosa sin precepto o impulso externo que a ello obligue .Intención, ánimo o resolución de hacer una cosa.

Veamos un ejemplo:

Pablo es un niño con serias dificultades de acceso al aprendizaje, no por incapacidades manifiestas, sino porque su actitud es de conflicto frente a cualquier actividad que presuponga esfuerzo o posibilidad de fracaso. Su conducta suele ser agresiva, con cierta carga sádica. A Pablo no le puedo proponer nada que le agudice su conflicto.

Voy a proponerle una actividad que le permita expresar su rabia, su malestar y que nos permita empezar a enfrentarnos con parte de su dificultad. Le propongo que coja una pelota y la tire con fuerza contra una pila de cojines, de una cierta densidad, el niño lanza con fuerza, pero no consigue derribarlo, lo vuelve a intentar, así varias veces

hasta que por fin, la pila de cojines cede, cae, con gran alegría (manifiesta o no) por parte del niño y también mía.

Me podrían preguntar que tiene que ver esto con el aprendizaje. La verdad es que a primera vista parece que nada, pero analicemos la actividad con detalle:

En todo trabajo de ayuda hay una fase inicial del tratamiento, en la que generalmente, existe un rechazo a cualquier actividad asociada a lo escolar o incluso al construir, en esta fase enmarco la actividad.

Usamos el movimiento y en especial el movimiento grueso y de descarga como vehículo inicial de trabajo, recordemos que en este caso Pablo es un niño agresivo que disfruta frente a la destrucción. Yo le posibilito esta opción, "quieres jugar a destruir", bien canalicemos la agresión hacia algo que le produzca placer al niño y que este permitido, desculpabilizado.

Estoy planteando la actividad no desde el empujar, sino que le motivo a hacerlo a través de un objeto, la pelota, que por sus características permite la descarga motriz, pero también el juego.

La utilización de un intermediario, de un instrumento. El manejo del instrumento, desarrolla la coordinación, tanto general como específica, favorece la jerarquía lateral, etc..., es decir, mejora la **dimensión motriz** del sujeto.

A esta dimensión motriz, debemos añadirle, **la intención**, motivada por el deseo de ver caer la pila de cojines. Y es en el deseo, en la intencionalidad del acto, lo que nos va a permitir sobrepasar lo mecánico y pasar a la

entidad de sujeto deseante y con posibilidad de operar sobre nosotros mismos y nuestro entorno. Sería, según Fonseca, lo que define el movimiento psicomotriz,

A partir de esta idea, la **dimensión cognitiva**, también entra en juego: Hay una representación de la acción, una organización de ese cuerpo en el espacio, una trayectoria a seguir, una intensidad, el desarrollo de una estrategia (lanzar a la parte de arriba facilita la caída de la pila de cojines). Cuando acierta, los cojines oscilan, hacia delante y hacia atrás, produciendo un movimiento de balanceo que le obliga a tener que ajustar el siguiente lanzamiento, es decir, el niño se debe ajustar al ritmo del balanceo, estamos trabajando, la adaptación al ritmo, es decir, los aspectos perceptivo-motrices.

Podríamos ir un poco mas lejos. También la **dimensión fantasmática**, inconsciente, entra en juego en esta actividad. Pablo esta en actitud de destrucción, destruir aquello que el adulto le ofrece (estudio, relación...) desde esta actividad estamos dando respuesta a su necesidad de manifestar su malestar, su conflicto.

Pero quiero especialmente poner el acento en la **dimensión conativa**, porque juega un importante lugar en esta actividad y, sobre todo, en el momento del tratamiento que estamos ejemplificando, y es que Pablo, se ve obligado a aceptar la frustración de que la torre no cae al primer intento, ni al segundo, con lo que la tolerancia a la frustración y el aplazamiento de la propia satisfacción, entran en juego, siempre dentro de parámetros que él puede soportar. Y aquí empieza el deseo de superar dicha frustración, así como la capacidad de esfuerzo por

conseguir tirar la torre, pues esta suficientemente motivado para ello, es decir, quiere mantener la decisión de derrumbar la torre y es en esta dinámica como empezamos a valorar aspectos propios del placer de dominio, vinculados con la voluntad: aceptación de la frustración, aplazamiento de la propia satisfacción, capacidad de esfuerzo, mantener la decisión, es decir la voluntad, etc... Después el manejo profesional del psicomotricista, deberá hacer el resto.

En esta actividad intento conectar con Pablo, desde un proyecto y desde un placer compartido, es decir, desde el juego, y es a través de él, como progresivamente voy a acompañarlo hacia el deseo de construir, aunque sea para volver a destruir, pero progresivamente iremos añadiendo elementos que permitan disfrutar tanto de la destrucción, como de la construcción. Él también puede construir, esta fuerte para ello, puede proyectar, puede retrasar la satisfacción, puede sentirse mejorado en su autoestima. Aquí es fundamental nuestro ajuste, el enviarle reflejos positivos, donde volver a reconstruirse como sujeto creativo, capaz.

Recordemos que para el psicoanálisis en relación el fin de la evolución es el paso del principio de placer al de realidad (Freud 1923,591 Alt). La educación se plantea el mismo fin: (Freud 1933,635 Alt).

El deseo dominante a esta edad es: "ser grande y poder hacer lo que los mayores" (Freud 1920, 283 Alt)

Conclusión

Freud 1920, 283 Alt

Nietzsche señala que " la esencia del hombre es el deseo, el ímpetu para

ampliar el poder, la vitalidad, la existencia", en esta línea y siguiendo con J. Antonio Marina " la frustración de un deseo, al integrarse con los otros componentes, puede dar como balance final un sentimiento de furia, o de tristeza o de envidia o de desánimo. El mundo afectivo tiene sus raíces en la acción. Sin necesidades, sin deseos, sin impulsos, nuestra vida sentimental (podría añadir cognitiva y motriz) se agota". El deseo es el motor y muchos de los niños con los que trabajo que vienen al tratamiento sin ganas de aprender, ni de relacionarse. A veces olvidamos que el trabajo de ayuda debe empezar desde el lugar en el que el sujeto se ha perdido. El primer paso sería pues la reconstrucción, el volver a situarlos en una **dinámica de placer , de vida, de disfrute**, a veces esta dinámica puede surgir al dar salida a la rabia (como en este caso) , otras de posibilitar el contacto, otras de revivir experiencias sensomotrices agradables. A todas estas opciones la psicomotricidad, (el movimiento), puede dar respuesta.

En esta charla he querido poner el acento en la dimensión motriz como soporte de la dimensión conativa, dicho de otra manera he querido centrarme en la evolución o trasvase energético que realiza el niño desde el pla-

cer primitivo representado por lo inmediato, intenso y por actividades sensomotrices principalmente, hacia el placer de dominio que se contempla en el plano de la voluntad, y que conduce al niño a desear aprender, a dominar su cuerpo y el entorno que le rodea poniéndose de esta manera en disposición de apertura al aprendizaje. Pero este placer lleva implícito, no solo el deseo (que no necesariamente lleva a la acción), **sino el querer**, que este si lleva a la acción. Pero mantener **este querer**, supone tener incorporado procesos como: Aplazamiento de la propia satisfacción, tolerancia a la frustración, capacidad de esfuerzo, capacidad de elegir. Voluntad, en definitiva, entendida como la capacidad de mantener las decisiones. Esta voluntad que ha sido la gran ausente en los programas educativos en estos últimos años, esta volviendo con fuerza, como una necesidad para ayudar al niño a enfrentarse con los retos que supone el aprendizaje, pero puede que vuelva acompañada del placer y no solo de la imposición . El niño siente placer por hacer las cosas y por hacerlas bien, por ser visto y reconocido por el adulto y por los otros niños, todos hemos escuchado " mira lo que hago". El niño siente placer siendo competente y es nuestra obligación a que ese placer se instaure en él.

Bibliografía

- AUCOUTURIER, B. Et alit (1985). La Práctica psicomotriz en reeducación y terapia. Científico- médica. Barcelona
- CALMELS, D. H. (1991). Cuerpo y saber, Psicomotricidad, Revista de estudios y experiencias, nº: 38-139, Pp. 105-118.
- FONSECA, V. (1998b), Ontogénesis de la motricidad, García Núñez. Madrid (original de 1979).
- FREUD, S.(1993) Los textos fundamentales del psicoanálisis .Altaya. Barcelona
- LAPIERRE, A y AUCOUTURIER, B. (1980). El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia. Científico Médica. Barcelona.
- LUZURIAGA, I. (1972). La inteligencia contra sí misma. El niño que no aprende. Psique. Buenos Aires.
- MARINA, J. A. (1996). El laberinto sentimental. Anagrama. Barcelona.
- MARINA, J. A. (1999). Diccionario de los sentimientos. Anagrama. Barcelona.
- MORIN, E. (1999). La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento. Nueva Visión. Buenos Aires.
- PEREZ PEREIRA, M. (1995), Nuevas perspectivas en psicología del desarrollo. Alianza. Madrid
- SERRABONA, J. (2.001). La psicomotricidad dentro del marco educativo. Primer Congreso estatal de psicomotricidad. Barcelona
- WALLON (1985), La vida mental. Frijalbo. Barcelona.